





[www.loqueleo.com](http://www.loqueleo.com)

© 2002, Francisco Delgado Santos

© De esta edición:

2019, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-819-8

Derechos de autor: 016700

Depósito legal: 002164

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Junio 2002

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Julio 2017

Décima quinta impresión en Santillana Ecuador: Enero 2019

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Marco Chamorro

Diagramación: Ramiro Jiménez

Supervisión editorial: Gabriela Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.



LIBRO DE HUMOR PARA NIÑAS Y NIÑOS  
DE TODAS LAS EDADES

FRANCISCO DELGADO SANTOS

Ilustraciones:

MARCO CHAMORRO

loqueleo



*Para Natalia Malena y Andrea Francesca*

*Y a todas las niñas y niños de mi país,  
coautores de este libro*

# Índice



Cachos .....	10
Cruzapalabras .....	50
Cuasirrefranes .....	56
Exageraciones .....	62
Frases célebres (pronunciadas antes de morir) .....	72
Grafitis .....	78
Objetos de museo .....	86
Textos ingeniosos .....	90
Bibliografía .....	111
Biografía .....	113
Cuaderno de actividades .....	115



Cachos

## Animalitos

El ratoncito va corriendo donde su mamá, después de haber visto un murciélago y le dice emocionado:

—¡Mami, mami: se me apareció un ángel...!

—¿Por qué lloras, mijito? —le preguntan los vecinos al camaroncito.  
—¡Es que mis papás se fueron ayer a una cebichada y hasta ahora no regresan!

El camellito le pregunta a la mamá:

—Mami, ¿por qué tenemos estas patotas?

—Para no hundirnos en la arena del desierto, mijito.

—¿Y por qué tenemos estas pestañotas?

—Para proteger nuestros ojos del sol y la arena del desierto, mijito.

—¿Y por qué tenemos esta jorobota?

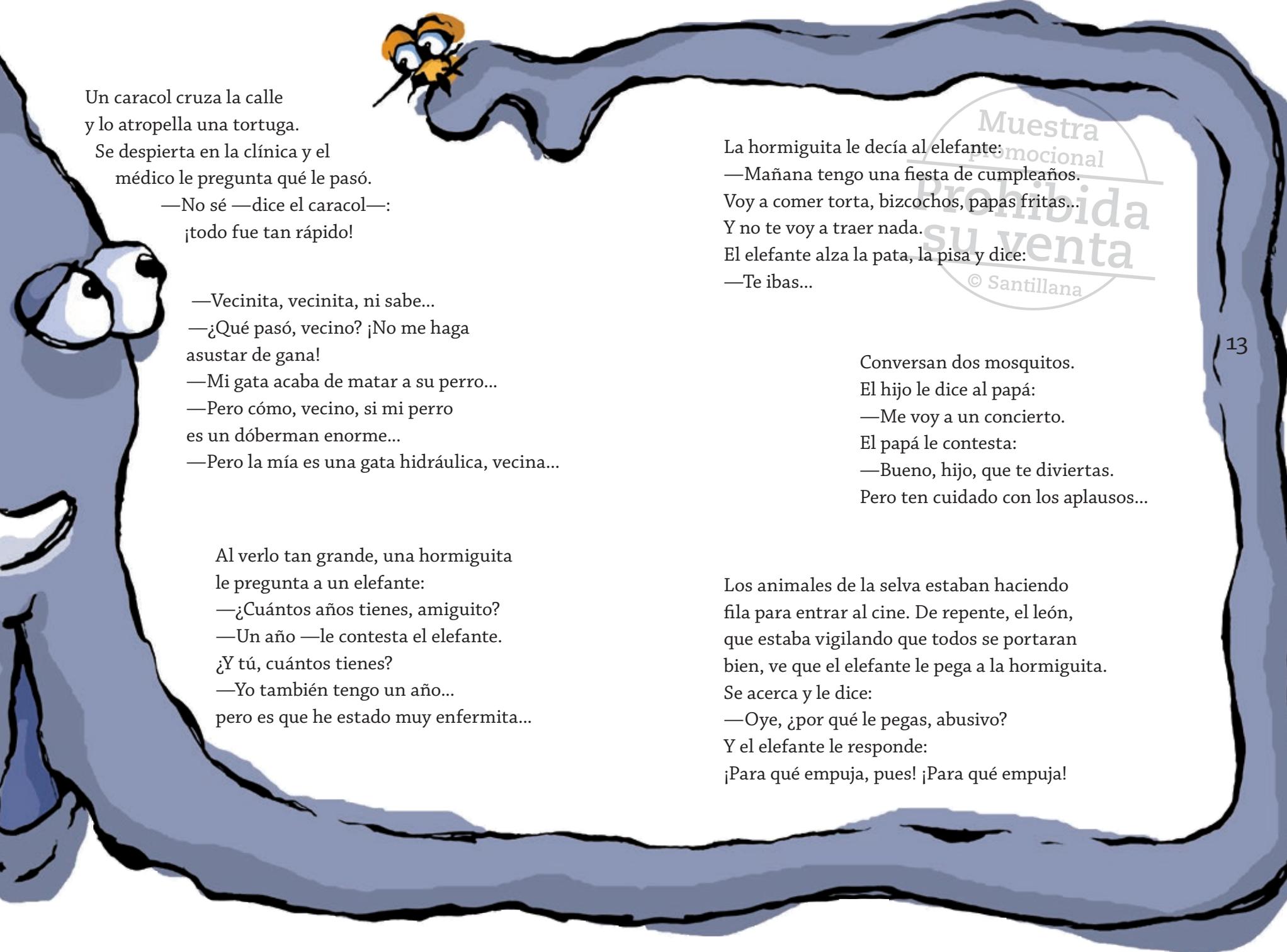
—Para guardar la grasa y los líquidos que nos permitan atravesar el desierto, mijito.

—Mami... ¿y entonces qué diablos hacemos tú y yo en un zoológico...?

Muestra  
promocional

Prohibida  
su venta

© Santillana



Un caracol cruza la calle  
y lo atropella una tortuga.

Se despierta en la clínica y el  
médico le pregunta qué le pasó.

—No sé —dice el caracol—:  
¡todo fue tan rápido!

—Vecinita, vecinita, ni sabe...

—¿Qué pasó, vecino? ¡No me haga  
asustar de gana!

—Mi gata acaba de matar a su perro...

—Pero cómo, vecino, si mi perro  
es un dóberman enorme...

—Pero la mía es una gata hidráulica, vecina...

Al verlo tan grande, una hormiguita  
le pregunta a un elefante:

—¿Cuántos años tienes, amiguito?

—Un año —le contesta el elefante.

¿Y tú, cuántos tienes?

—Yo también tengo un año...

pero es que he estado muy enfermita...

La hormiguita le decía al elefante:

—Mañana tengo una fiesta de cumpleaños.

Voy a comer torta, bizcochos, papas fritas...

Y no te voy a traer nada.

El elefante alza la pata, la pisa y dice:

—Te ibas...

Conversan dos mosquitos.

El hijo le dice al papá:

—Me voy a un concierto.

El papá le contesta:

—Bueno, hijo, que te diviertas.

Pero ten cuidado con los aplausos...

Los animales de la selva estaban haciendo  
fila para entrar al cine. De repente, el león,  
que estaba vigilando que todos se portaran  
bien, ve que el elefante le pega a la hormiguita.

Se acerca y le dice:

—Oye, ¿por qué le pegas, abusivo?

Y el elefante le responde:

¡Para qué empuja, pues! ¡Para qué empuja!

Muestra  
Promocional  
Prohibida  
su venta  
© Santillana



# Aviones



En un avión que está a punto de estrellarse viajan un chino, un japonés y un ecuatoriano.

Solo hay un paracaídas y deciden que lo usará el que tenga el nombre más corto.

El chino dice:

—Yo me llamo O.

Y sonriente empieza a colocarse el paracaídas.

Pero el japonés se lo quita y dice:

—Yo me llamo Casi-O (como las calculadoras).

Y riéndose quiere colocarse el paracaídas.

Pero entonces se levanta el ecuatoriano, se lo quita al japonés, se caracajea durante unos segundos y les grita:

—Yo me llamo Nicasio.

Y salta...

Muestra  
promocional

Prohibida  
su venta

© Santillana



# Giles

Un gil estaba con la linterna en la boca, cuando viene otro y le pregunta:

—¿Qué estás haciendo, ñañito?

—¿Qué? ¿No te das cuenta? —le responde—:

Aclarando la voz, pues...

18

Un gil se iba a lanzar del quinto piso de un edificio. Cuando la gente se dio cuenta, empezó a amontonarse en la calle. Al darse cuenta, el gil empezó a bajar, diciendo:

—Voy a ver qué pasa allá abajo, y después me lanzo...

Una pareja de giles caminaba por la calle y el marido le dice a la mujer:

—¡Ve, Laura, cuántas palomas muertas!

La mujer mira hacia el cielo y dice:

—¿Dónde, mijo, dónde?



Un gil encuentra a otro colgado de un árbol y cepillándose los dientes.

—¿Por qué haces eso? —le pregunta.

—Porque en la crema dental dice:

«Colgate», pues...

Conversan dos giles:

—Ñañito, ¿sabes por qué los elefantes se pintan las patas de amarillo?

—No, ñañito, ¿por qué?

—Para poder esconderse dentro de los frascos de mostaza...

—Pero yo no he visto a ningún elefante dentro de un frasco de mostaza, ñañito...

—¿Ya ves, ñaño, lo bien que se esconden...?

Tres giles tocan la puerta y desde adentro les contestan otros tres:

—No estamos.

Entonces los giles se van y dicen:

—Menos mal que no vinimos...



# Escuela

- A ver, Jaimito, ¿cómo se hace el morado?
- Mezclando rojo y azul, señorita.
- ¿Y el verde?
- Mezclando el azul y el amarillo, señorita.
- ¿Y el café?
- Con leche y azúcar al gusto, señorita...

20

- A ver, Juanito —le dice el profesor—: Dígame los nombres de cuatro ríos de China. Juanito, que no había estudiado, se inventa:
- El Chan, el Chen, el Chin y el Chon.
- ¡Muy bien! —dice el profesor—: ¡Chuspenso!

- A ver, Juanito: dígame una palabra que empiece con d.
- Ayer...
- Pero ayer no empieza con d.
- ¿Cómo que no?
- Ayer fue domingo...



- Mami, no entiendo a mi maestra...
- ¿Por qué, mijo?
- Ahora me pidió que escribiera en el pizarrón tres palabras graves, y yo las escribí..
- ¿Y entonces...?
- Eran tan graves que me expulsó de la escuela...

- Una niña se refriega los ojos en la escuela. Su maestra le pregunta:
- ¿Qué le sucede, Luisita?
- ¿Por qué se refriega tanto los ojos?
- No lo sé, maestra; solo veo lucecitas de colores.
- ¿Y no ha visto a un oculista?
- No, maestra; solo alcanzo a ver lucecitas de colores...

- A ver, Pepito, ¿cómo mató David a Goliat?
- Con una moto, señorita...
- ¿Cómo que con una moto? ¡Con una honda, querrás decir!
- ¿Ah, es que no me acordaba la marca de la moto, señorita...!



Muestra promocional  
Prohibida su venta  
© Santillana